

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en las diferentes zonas de los departamentos de la región caribe: Cesar, Bolívar, Guajira y Córdoba

Presentado por:

Delcy Johana Cuadro Atencio

Mayerlys Jineth Redondo Bolaño

Nohemí Quintero Duran

Yarleidis Duran Rangel

Yuliana Romero Pérez

Presentado a:

María Fernanda Sánchez Rivera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Psicología – Diplomado acompañamiento psicosocial es escenarios de violencia.

Resumen

El presente trabajo analiza la imagen y la narrativa como herramientas fundamentales para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en los departamentos de Cesar, Bolívar, Guajira y Córdoba. A partir del relato “Una madre valiente y echada pa'lante” y del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, se explora cómo las víctimas del conflicto armado colombiano resignifican el sufrimiento mediante la resistencia, la memoria y la acción colectiva. La imagen se convierte en un vehículo de verdad y visibilización, mientras que la narrativa posibilita la reconstrucción del sentido y la dignificación de las experiencias vividas. El análisis identifica emergentes psicosociales como el duelo interrumpido, la fragmentación comunitaria, la exclusión institucional y el miedo persistente, todos inscritos en memorias vivas que resisten desde lo simbólico y lo colectivo. Asimismo, se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que favorecen la comprensión integral de los procesos de afrontamiento y sanación. Finalmente, se presentan tres estrategias psicosociales aplicadas al caso de Bojayá: la expresión emocional, el fortalecimiento de redes de apoyo y la revitalización cultural. Estas acciones, fundamentadas en el enfoque narrativo, el empoderamiento comunitario y la psicología de la liberación, buscan fortalecer la memoria colectiva, promover la reparación simbólica y consolidar la cohesión comunitaria. Este estudio reafirma que el acompañamiento psicosocial, desde una perspectiva ética y humanista, constituye un camino hacia la transformación del sufrimiento en aprendizaje, la reconstrucción de vínculos y la construcción de una paz basada en la dignidad y la justicia social.

Palabras clave: (Imagen, narrativa, Memoria colectiva, Reparación simbólica, Acompañamiento psicosocial)

Abstract

This paper analyzes image and narrative as fundamental tools for psychosocial intervention in contexts of violence in the departments of Cesar, Bolívar, La Guajira, and Córdoba. Based on the story “A Brave and Resilient Mother” and the documentary “Bojayá: Between Crossfires”, it explores how victims of the Colombian armed conflict re-signify suffering through resistance, memory, and collective action. The image becomes a vehicle of truth and visibility, while narrative enables the reconstruction of meaning and the dignification of lived experiences. The analysis identifies psychosocial emergent issues such as interrupted grief, community fragmentation, institutional exclusion, and persistent fear, all embedded in living memories that resist through symbolic and collective processes. Likewise, circular, reflexive, and strategic questions are formulated to promote a comprehensive understanding of coping and healing processes. Finally, three psychosocial strategies applied to the Bojayá case are presented: emotional expression, strengthening of support networks, and cultural revitalization. These actions, grounded in the narrative approach, community empowerment, and liberation psychology, seek to strengthen collective memory, promote symbolic reparation, and consolidate community cohesion. This study reaffirms that psychosocial accompaniment, from an ethical and humanistic perspective, constitutes a pathway toward transforming suffering into learning, rebuilding social bonds, and constructing a peace based on dignity and social justice.

Keywords: (Image, Narrative, Collective Memory, Symbolic Reparation, Psychosocial Support)

Tabla de Contenido

Análisis del Relato “Una madre Valiente y Echada Pa’lante”	7
Emergentes psicosociales en el caso	7
Dimensión sociohistórica y violencia estructural.....	8
Enfoque narrativo y reconstrucción de la dignidad	8
Implicaciones éticas y metodológicas para la praxis psicosocial.....	9
Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial “Bojayá: entre fuegos cruzados”	12
Emergentes psicosociales.....	12
Enfoque Biopsicosocial	13
Carga simbólica del territorio.....	14
Fundamentación teórica	15
Enfoque Narrativo (White):	16
Empoderamiento Comunitario (Montero):	16
Psicología de la Liberación (Martín-Baró):	16
Estrategias Psicosociales orientadas a fortalecer los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bojayá.	17
Informe Analítico y reflexivo – Fase 3	24
Conclusiones.....	26
Referencias Bibliográficas.....	28
Apéndice A	31

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégica.....</i>	9
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá.....</i>	22

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video YouTube Foto-Voz</i>	31
---	----

Análisis del Relato “Una madre Valiente y Echada Pa’lante”

El relato de “Una madre valiente y echada pa’lante” del Grupo banco Mundial (2009), constituye un insumo empírico (material basado en hechos reales, observaciones directas o evidencias concretas) de alto valor para el análisis psicosocial desde el enfoque narrativo, pues el relato evidencia las complejidades psicosociales a las que se enfrentan mujeres cabeza de hogar en contextos de pobreza, violencia estructural y ausencia institucional. La protagonista narra una vida atravesada por la precariedad económica, el desplazamiento interno y la sobrecarga de roles, pero también por una fuerte capacidad de resistencia y amor hacia sus hijos. Desde el enfoque narrativo, este relato permite una comprensión amplia de la subjetividad sin patologizar, reconociendo la construcción de sentido desde la dignidad y la agencia.

Emergentes psicosociales en el caso

Fabris, (2011) señala que los emergentes psicosociales son maneras en que las comunidades se expresan cuando atraviesan situaciones de violencia o crisis social. Estas expresiones muestran qué les preocupa, qué necesitan y qué sueñan como grupo. Se pueden ver en el lenguaje, en símbolos, en tradiciones culturales o en acciones colectivas, y ayudan a entender cómo las personas dan sentido a lo que les ha tocado vivir. En este relato se identifican emergentes psicosociales como la fragmentación del núcleo familiar, la exclusión socioeconómica y la ausencia de garantías institucionales, todos ellos inscritos en una narrativa de resistencia cotidiana. La protagonista, lejos de posicionarse como víctima pasiva, se construye discursivamente como agente resiliente, capaz de reconfigurar su identidad a través de prácticas de cuidado, trabajo informal y articulación comunitaria. Esta comprensión coincide con el enfoque narrativo, donde las historias permiten externalizar el problema y construir identidades no centradas en el daño.

Esta resignificación del sufrimiento, mediada por el relato, permite comprender cómo el lenguaje opera como herramienta terapéutica y política en contextos de violencia, Nensthiel (2015) plantea que narrar se convierte en un acto que “recupera la dignidad y reposiciona a los sujetos como agentes de su propia historia

Dimensión sociohistórica y violencia estructural

En esta dimensión sociohistórica es importante resaltar que las víctimas del desplazamiento no solo enfrentan la pérdida del territorio físico, sino también de los referentes culturales y comunitarios que daban sentido al mundo. La Comisión de la Verdad (2020) indica que el desarraigo implica no solo dejar el lugar de origen, sino también romper con las prácticas, significados y vínculos que estructuraban la vida cotidiana.

De manera similar, García y Leal (2018) sostienen que el desplazamiento afecta los imaginarios colectivos y desestabiliza las identidades construidas en torno al territorio y la comunidad, mostrando que el impacto trasciende lo material e incide profundamente en la subjetividad y en la memoria social. Esta ruptura simbólica obliga a reconstruir narrativas de pertenencia en contextos urbanos donde predominan la desigualdad y la estigmatización. El relato, al ubicarse en esta trama histórica más amplia, permite comprender que el sufrimiento vivido por la protagonista no es producto de decisiones individuales, sino consecuencia directa de dinámicas de guerra, abandono estatal y desigualdad social que afectan de manera diferenciada a las mujeres.

Enfoque narrativo y reconstrucción de la dignidad

El acto de narrar también cumple una función de reparación simbólica, pues al relatar su experiencia, la protagonista consigue disputar los discursos que la han ubicado únicamente desde la carencia o la vulnerabilidad. Su palabra se convierte en un territorio de resistencia que le

permite nombrarse desde la fortaleza, la dignidad y la capacidad para rehacer la vida. Desde el enfoque narrativo propuesto por White (2016) “las personas que han sufrido violencia extrema pueden reconstruir su sentido de identidad a través de la narración de sus historias, fortaleciendo así sus redes de apoyo” (p. 48), lo que permite externalizar el problema, descentrar la identidad del trauma y construir una historia alternativa centrada en la dignidad. El análisis discursivo revela una narrativa contrahegemónica (oposición o resistencia a la hegemonía) que tensiona los marcos institucionales de atención a víctimas, al posicionar a la mujer como sujeto epistémico que produce saberes situados sobre la maternidad, la sobrevivencia y la justicia; En este sentido, el acompañamiento psicosocial debe orientarse hacia la escucha activa, la co-construcción de significados y el reconocimiento de los recursos ya existentes en las comunidades. En este sentido, la historia de vida se convierte en un recurso metodológico que permite acceder a las dimensiones simbólicas del sufrimiento, facilitando procesos de elaboración narrativa y fortalecimiento de redes de apoyo.

Implicaciones éticas y metodológicas para la praxis psicosocial

Este relato plantea exigencias éticas y metodológicas para la praxis profesional en escenarios de violencia. La intervención psicosocial debe integrar enfoques diferenciales, perspectiva de género y justicia restaurativa, reconociendo que cada historia es una posibilidad de transformación estructural y subjetiva; en el caso analizado, la maternidad emerge como eje estructurante de la resiliencia, articulada con prácticas comunitarias de cuidado y resistencia. El profesional psicosocial debe diseñar estrategias que fortalezcan estos recursos, evitando la patologización del sufrimiento y promoviendo la agencia narrativa como vía para la reparación simbólica. Así, el relato no solo informa sobre el dolor, sino que orienta la acción ética y situada del acompañamiento psicosocial en contextos de conflicto armado.

Tabla 1.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, a partir del caso analizado.

TIPO DE PREGUNTA	PREGUNTA FORMULADA	JUSTIFICACION DESDE EL ENFOQUE PSICOSOCIAL
Circulares	¿Cómo piensa que sus hijos valoran todo el esfuerzo que usted realiza por ellos?	Permite indagar sobre las relaciones afectivas y el reconocimiento emocional dentro del núcleo familiar.
	¿Qué opinión cree que tiene sus vecinos o familiares sobre su manera de salir adelante cada día?	Busca conocer la percepción del entorno social y el papel del apoyo comunitario en su proceso de superación.
	¿Cómo considera que su experiencia podría motivar a otras mujeres que viven circunstancias parecidas?	Explorar la influencia positiva que su ejemplo puede tener en otras madres que enfrentan adversidades.
Reflexivas	¿Qué le ha enseñado la vida al tener que superar tantas pruebas y mantenerse firme?	Propicia la introspección y el reconocimiento de su propio crecimiento personal y emocional.
	Si supiera conversar con su yo del pasado, ¿qué le diría?	Invita a reflexionar sobre su evolución y las lecciones aprendidas a lo largo del camino.
	¿Qué emociones la motivan a continuar luchando día tras día?	Permite comprender la dimensión emocional que impulsa su esfuerzo constante.
	¿Qué tipo de ayuda o acompañamiento considera necesario para mejorar su	Facilita identificar acciones concretas de apoyo psicosocial que fortalezcan su calidad de vida.

bienestar y el de su familia?

Estrategias

¿Qué transformaciones creen que podría implementarse en su comunidad para apoyar a más madres como ustedes?

Favorece la generación de propuestas colectivas que impulsen la equidad y el empoderamiento femenino.

¿De qué manera podría compartir su historia con otras mujeres para crear espacios de apoyo y crecimiento mutuo?

Promueve la creación de redes solidarias y el acompañamiento entre mujeres desde un enfoque humano participativo.

Nota: La tabla 1 tiene la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas en el campo psicosocial. *Fuente:* Autoría propia.

Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial “Bojayá: entre fuegos cruzados”

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” es un territorio marcado por heridas abiertas que aún determinan la vida cotidiana de sus habitantes, en él se exponen las vivencias de las comunidades afro e indígenas del Chocó que fueron víctimas del conflicto armado, mostrando sus memorias, duelos interrumpidos y formas de resistencia. (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Este análisis se organiza en emergentes psicosociales, impactos multidimensionales y la carga simbólica del territorio, lo que permite comprender los emergentes psicosociales que configuran la cotidianidad y la memoria colectiva de una comunidad históricamente atravesada por el conflicto armado.

Emergentes psicosociales

El análisis del documental permite identificar varios emergentes psicosociales que afectan profundamente a la comunidad de Bojayá, como la persistencia del miedo, expresada en estados de hipervigilancia y ansiedad generalizada, reflejando un daño emocional estructural que impide a los habitantes habitar su territorio con seguridad y proyectar un futuro posible. Este temor no es solo una reacción al evento traumático, sino una condición crónica que afecta la salud mental comunitaria. A ello se suma la fragmentación del tejido social, evidenciada en la ruptura de vínculos familiares, la desconfianza entre vecinos y la pérdida de espacios de encuentro, lo que debilita las redes de apoyo tradicionales y compromete la cohesión comunitaria.

Asimismo, se identifican procesos de duelo interrumpido, producto de la imposibilidad de realizar rituales funerarios adecuados, lo que impide la elaboración simbólica del trauma y perpetúa el sufrimiento. La comunidad convive con memorias dolorosas que se actualizan constantemente en la vida cotidiana, dificultando la reparación emocional. Estas experiencias se

enmarcan en un contexto de desigualdades estructurales históricas pobreza, abandono estatal, exclusión educativa y precariedad en servicios básicos que intensifican la vulnerabilidad psicosocial del territorio. Sin embargo, frente a este panorama adverso, emerge una resistencia espiritual y cultural profundamente arraigada en las prácticas afro e indígenas, que actúan como soportes colectivos para la resignificación del dolor, la reconstrucción del sentido y la reafirmación identitaria.

Enfoque Biopsicosocial

Desde un enfoque bio-psico-socio-cultural, los impactos de la masacre son multidimensionales y de largo alcance. En el plano biológico, se evidencian secuelas físicas permanentes, discapacidades, desnutrición y limitaciones en el acceso a servicios de salud, derivadas tanto del hecho violento como del desplazamiento forzado y la desatención institucional. Blanco y Díaz (2004) señalan que “las situaciones de violencia colectiva generan efectos físicos duraderos que afectan la vida cotidiana y la salud de los individuos” (p. 230). Estas condiciones comprometen gravemente la salud pública y profundizan las brechas de inequidad.

En el plano psicológico, el daño emocional es profundo y persistente: miedo, tristeza, desesperanza, ansiedad y síntomas de trauma afectan a los sobrevivientes, quienes buscan reparación emocional a través de la memoria, la espiritualidad y la contención comunitaria. White (2016) afirma que “el trauma múltiple no solo afecta al individuo, sino que se refleja en la comunidad y requiere estrategias de acompañamiento que integren memoria, resiliencia y apoyo mutuo” (p. 34).

En el ámbito social, la masacre provocó una desestructuración del entramado comunitario, debilitando los lazos de confianza y generando un ambiente de desconfianza

estructural. Según Grupo Banco Mundial (2009), “la reconstrucción social depende de la reorganización comunitaria, la cooperación y las acciones colectivas orientadas a la reconciliación y al fortalecimiento del tejido social” (p. 15).

En la dimensión cultural, las prácticas tradicionales, rituales fúnebres, cantos, rezos y expresiones simbólicas fueron profundamente afectadas, pero también resignificadas como herramientas de memoria, resistencia y sanación colectiva. Delgado (2017) afirma que “el uso de símbolos, imágenes y prácticas culturales permite a las comunidades transformar el dolor en aprendizaje y acción colectiva, preservando su identidad y fortaleciendo la resiliencia” (p. 12). Estas expresiones permiten a la comunidad mantener viva su historia, fortalecer su identidad y transformar el sufrimiento en una narrativa de dignidad.

Carga simbólica del territorio

El discurso narrativo del documental está cargado de elementos simbólicos que condensan tanto las huellas de la violencia como las expresiones de resiliencia y transformación. La iglesia destruida, los testimonios cargados de dolor y los restos materiales de la tragedia funcionan como símbolos de las heridas abiertas del conflicto, inscribiendo el sufrimiento en la memoria colectiva. Bello (2010) afirma que “los proyectos de acompañamiento psicosocial deben considerar cómo las experiencias de violencia quedan inscritas en la memoria colectiva y afectan la vida cotidiana de las comunidades” (p. 45). Estos elementos no solo documentan la violencia, sino que la convierten en un referente ético y político que interpela a la sociedad y al Estado.

La carga simbólica de estos espacios y objetos permite comprender cómo el dolor se materializa, se transmite entre generaciones y se convierte en un llamado a la justicia y la

reparación. White (2016) señala que “el trauma múltiple no solo se vive individualmente, sino que se transmite y se refleja en las relaciones y la memoria de la comunidad” (p. 32).

Frente a estos símbolos de violencia, emergen representaciones de resiliencia profundamente significativas; por ejemplo, el Cristo mutilado se transforma en emblema de resistencia espiritual, dignidad y fortaleza colectiva. Bermúdez & Garavito (2019) explican que “la resiliencia de las comunidades víctimas del conflicto se evidencia en prácticas de apoyo mutuo, rituales y acciones colectivas que permiten reconstruir la identidad y la esperanza” (p. 78). La reconstrucción física del pueblo, los liderazgos emergentes y el uso pedagógico de la memoria reflejan procesos de transformación que convierten el dolor en aprendizaje y acción colectiva orientada a la no repetición.

Fundamentación teórica

Para el diseño de las estrategias psicosociales con la comunidad de Bojayá se adoptó un enfoque psicosocial integral, que contempla la intervención en niveles individual, familiar, comunitario y cultural. Este enfoque reconoce que las personas afectadas por la violencia y el desplazamiento necesitan acciones que fortalezcan sus capacidades de afrontamiento, reconstruyan los vínculos con su comunidad y promuevan su bienestar emocional, respetando sus derechos y particularidades. Como señalan Villa Gómez et al. (2019), “las intervenciones psicosociales deben atender simultáneamente los niveles individual, familiar, comunitario y cultural, fortaleciendo los recursos y capacidades propias de las personas” (p. 130).

En el caso de Bojayá, donde la masacre y la violencia armada generaron duelos inconclusos, miedo y ruptura de redes de apoyo, estas estrategias buscan no solo aliviar el sufrimiento individual, sino también recuperar la vida comunitaria, los lazos sociales y los recursos culturales, elementos fundamentales para la resiliencia y la recuperación colectiva. El

Grupo Banco Mundial (2009) enfatiza que “la reconstrucción social depende de la reorganización comunitaria y de la cooperación para restablecer la cohesión y la confianza” (p. 15). Debido a la complejidad de Bojayá, nuestro plan se fundamenta en la articulación de tres modelos claves:

Enfoque Narrativo (White): Este enfoque, crucial para la Estrategia 1, postula que los problemas se mantienen vivos por narrativas culturales que culpabilizan o definen a las personas por sus traumas. Su objetivo es externalizar el problema para separarlo de la identidad del individuo, buscando narrativas alternativas. El Enfoque Narrativo es fundamental en este caso porque “Es esencial ofrecer entornos seguros que permitan a las personas reconstruir su sentido de identidad y fortalecer sus redes de apoyo” (White, 2016, p. 42). La reconstrucción de la identidad tras la pérdida es el primer paso para la sanación individual y colectiva.

Empoderamiento Comunitario (Montero): Este modelo, ofrece el marco metodológico para reconstruir el tejido social de forma sostenible. Se enfoca en fortalecer las capacidades de la comunidad para que esta ejerza control sobre su vida. La aplicación se justifica porque el empoderamiento implica "el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos” para transformarse (Montero, 2006). Esto garantiza que la intervención promueva la autoeficacia colectiva y la autonomía comunitaria a largo plazo.

Psicología de la Liberación (Martín-Baró): Este modelo, se centra en transformar las realidades de opresión y conflicto. La intervención no es neutra, sino que busca la conciencia crítica sobre las causas de la violencia. La relevancia teórica reside en que la sanación está ligada a la dignidad y la acción política; es una psicología que "desea trabajar por la liberación de los pueblos" y que busca la "desideologización de la experiencia" (Martín-Baró, 1998). En Bojayá,

esto valida el uso de la cultura como un acto de resistencia y afirmación política, no solo como terapia artística. A continuación, se detalla la justificación teórica y empírica de cada estrategia.

Estrategias Psicosociales orientadas a fortalecer los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bojayá.

- **Estrategia sanar juntos para volver a empezar:** Esta estrategia se enfoca en la creación de espacios seguros para la reconstrucción de la memoria y la expresión emocional, utilizando círculos de palabra, actos simbólicos y procesos terapéuticos colectivos para dignificar el sufrimiento y procesar el trauma. Su fundamento es el Enfoque Narrativo de (White).

La técnica central son los Círculos Narrativos para la reconstrucción narrativa, cuyo objetivo es externalizar el trauma para que la comunidad pueda reconstruir su sentido de identidad, enfocándose en la resistencia y no solo en el dolor. La pertinencia de esta acción se justifica porque, para que las víctimas puedan avanzar, "Es esencial ofrecer entornos seguros que permitan a las personas reconstruir su sentido de identidad y fortalecer sus redes de apoyo" (White, 2016, p. 42). Estudios recientes sobre espacios dialógicos en construcción de paz en Colombia, demuestran que esta metodología facilita la elaboración narrativa del dolor y la dignificación del sufrimiento al promover la escucha activa y la identificación de las historias de resistencia. (Chasqui, 2021)

-**Estrategia Redes que acompañan:** Esta estrategia se centra en la reconstrucción del tejido social a través del Empoderamiento Comunitario, desarrollado por Maritza Montero (2006). La técnica de Talleres de Competencias Relacionales y Liderazgo busca fortalecer la capacidad organizativa y la autoeficacia colectiva. La viabilidad reside en que el empoderamiento implica "el proceso mediante el cual los miembros de una

comunidad... desarrollan conjuntamente capacidades y recursos” para transformarse (Montero, 2006).

El fortalecimiento de estas redes es crucial para la resiliencia a largo plazo, ya que las investigaciones señalan que el liderazgo local y la cohesión social son predictores de resiliencia (Alzugaray, 2019). Este fortalecimiento de redes es esencial para la sostenibilidad, ya que garantiza que la comunidad tenga la capacidad de generar soluciones colectivas frente a la adversidad.

- **Estrategia tradiciones que nos fortalecen:** Esta estrategia utiliza la cultura como herramienta terapéutica y de resistencia. Su base teórica es la Psicología de la Liberación, propuesta por Ignacio Martín-Baró (1998). La técnica empleada es la Reconexión con Saberes Ancestrales (rituales, música), cuyo fin es promover la conciencia crítica y la afirmación identitaria. La acción se justifica en que la sanación está ligada a la dignidad y la acción política; por este autor establece la necesidad de trabajar por la liberación. Además, la evidencia científica apoya el uso de la cultura, pues un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) recomienda formalmente la integración de las artes en la salud mental por su capacidad para facilitar la expresión emocional. Específicamente en Bojayá, el uso de la música y rituales de duelo ha sido reconocido como un mecanismo de elaboración del duelo colectivo y reafirmación identitaria frente a la opresión (El Ágora USB, 2023).

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá.

Estrategia 1	
Nombre	Sanar juntos para volver a empezar
Descripción fundamentada	La masacre dejó a muchas familias de Bojayá con duelos inconclusos, miedo y recuerdos dolorosos que todavía afectan su vida diaria. Esta estrategia se enfoca en crear espacios seguros donde las personas puedan hablar, expresar lo que sienten y reencontrarse con su comunidad como parte del proceso de sanación.
Objetivo	Acompañar a la comunidad en su proceso de duelo y fortalecimiento emocional, favoreciendo la expresión de sentimientos y la recuperación del sentido de vida después de la violencia.
Fases y tiempos	<p>Fase 1: Reconocimiento del territorio y acercamiento</p> <p>Duración: 2 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reuniones con líderes y personas de referencia. • Identificación de grupos que requieren mayor apoyo emocional. <p>Fase 2: Encuentros de acompañamiento emocional</p> <p>Duración: 4 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Círculos de palabra y espacios de escucha.

- Actividades de expresión como arte, música y escritura

Fase 3: Cierre con acto simbólico

Duración: 2 semanas

- Ritual comunitario
- Revisión de lo logrado y recomendaciones para continuar cuidándose.
- Círculos de palabra para hablar del dolor y la memoria.
- Técnicas de regulación emocional (respirar, moverse, estirar).
- Actividades artísticas para liberar lo que muchas veces no se puede decir en palabras.
- Acompañamiento respetuoso en proceso de duelo.

Acciones por implementar

Impacto deseado

Con esta estrategia se espera disminuir el malestar emocional, tener mayor unión entre las personas, que reconozcan el dolor sin quedarse atrapados en él y recuperar el sentido de la comunidad.

Estrategia 2

Redes que acompañan

Nombre
Descripción fundamentada

El conflicto rompió muchas redes de apoyo en Bojayá y las familias quedaron solas, algunas personas se aislaron y disminuyó la confianza entre vecinos. Esta estrategia busca volver a fortalecer esos lazos, porque las redes de apoyo son fundamentales para el afrontamiento emocional y para evitar que el

Objetivo	<p>sufrimiento se vuelva más profundo.</p> <p>Fortalecer las redes familiares, comunitarias e institucionales para mejorar el acompañamiento emocional y la sensación de apoyo entre los habitantes.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase 1: Identificación de redes</p> <p>Duración: 2 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mapeo de líderes, familias, grupos y aliados institucionales. • Identificación de personas que pueden convertirse en apoyos comunitarios. <p>Fase 2: Fortalecimiento a los afectados</p> <p>Duración: 4 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Talleres sobre apoyo emocional, convivencia y escucha activa. • Reuniones con instituciones locales.
Acciones por implementar	<p>Fase 3: Consolidación de rutas comunitarias</p> <p>Duración: 2 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Creación de una red de puntos de apoyo comunitario. • Establecimiento de acuerdos para acompañar a quienes lo necesitan. • Talleres de apoyo emocional y convivencia. • Formación de promotores comunitarios. • Jornadas de diálogo para fortalecer la confianza. • Reuniones de articulación con alcaldía, salud y organizaciones sociales.
Impacto deseado	<p>Con esta estrategia se busca que en la</p>

comunidad haya mayor unión y confianza entre vecinos, que estas redes ayuden a prevenir crisis emocionales, como también tener articulación con instituciones para garantizar acompañamiento continuo y lograr que la comunidad este más preparada para responder a situaciones difíciles.

Nombre	Estrategia 3 Tradiciones que nos fortalecen
Descripción fundamentada	La masacre de Bojayá dejó un gran dolor y rompió la unión de la comunidad. Esta estrategia busca que la gente pueda sanar y sentirse fuerte recuperando y usando sus tradiciones como lo es la música, la danza, los cuentos y las comidas. Pues, al reconectarse con lo que siempre ha hecho su comunidad, las personas recuperan confianza, unión y esperanza, fortaleciendo su identidad cultural y su sentido de pertenencia.
Objetivo	Fortalecer la identidad cultural y la unión comunitaria como herramienta para superar el dolor.
Fases y tiempos	<p>Fase 1: Reconocer nuestras raíces y tradiciones</p> <p>Duración: Entre 1 o 2 semanas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conversar con la comunidad sobre lugares, historias y costumbres importantes. • Escuchar a líderes y personas mayores sobre las prácticas que realizaban o mantenían en la comunidad

Fase 2: Encuentros culturales para sanar**Duración:** 3 semanas

- Reuniones donde se cante, baile, cocine y cuente historias juntos.
- Espacios para expresar emociones, recuerdos y sentimientos de lo vivido.

Fase 3: Mantener nuestras tradiciones vivas**Duración:** 2 semanas

- Formar un grupo de personas que siga realizando estas actividades.
- Enseñar a otros miembros de la comunidad cómo acompañarse emocionalmente usando música, juegos y tradiciones.
- Talleres de música, danza, arte y cocina tradicional
- Juegos y actividades para reforzar la unión comunitaria.
- Paseos por lugares importantes del territorio que refuercen identidad y sentido de pertenencia.

Acciones por implementar**Impacto esperado**

Lo que buscamos con esta estrategia es que en Bojayá se recupere el orgullo por sus raíces y tradiciones, haya más confianza y seguridad dentro de la comunidad y se pueda incrementar la fuerza, esperanza y resiliencia para salir adelante.

Nota. Esta tabla muestra tres estrategias psicosociales diseñadas para los pobladores de Bojayá, Chocó. Fuente.

Autoría: Propia

Informe Analítico y reflexivo – Fase 3

La experiencia desarrollada a través de la estrategia metodológica de la foto voz representó una oportunidad significativa para comprender, desde una mirada psicosocial, las realidades que atraviesan los escenarios marcados por la violencia. Este proceso permitió identificar los múltiples significados que las imágenes evocan, no solo como representación visual de un contexto, sino como una herramienta de denuncia, memoria y transformación. Tal como afirma Montoya (2020), “la técnica de Foto Voz permite a los jóvenes expresar sus experiencias, resignificar su historia y dar cuenta de realidades invisibilizadas” (p. 18). Cada fotografía fue asumida como un testimonio que narra silencios, reconstruye experiencias y visibiliza formas de resistencia en medio de la adversidad.

Las imágenes capturadas por el grupo evidenciaron que el territorio es también una expresión emocional y política de lo vivido; cada fotografía permitió identificar elementos que expresan la subjetividad colectiva: objetos deteriorados que conservan memoria, colores que desafían el gris del abandono, plantas que brotan en medio del concreto, murales que reconstruyen identidad, y señales que se niegan a caer. Estos elementos no solo documentan una realidad, sino que la interpretan desde la experiencia emocional de quienes la habitan. La apropiación simbólica del territorio se manifestó en la forma en que las comunidades resignifican el daño psicosocial, no como una suma de experiencias individuales, sino como una huella compartida que demanda reparación colectiva. Montoya (2020) resalta que “las imágenes, acompañadas de relatos, funcionan como dispositivos de memoria colectiva y movilizan significados sociales” (p. 22).

Desde esta perspectiva, el grupo logró identificar formas particulares de narrar y metaforizar la violencia sin reproducirla. Las narrativas construidas a partir de las imágenes no

apelaron al dramatismo explícito, sino que utilizaron símbolos cargados de sentido para representar el dolor, la exclusión y la esperanza. Puertas cerradas que ya no conducen a ningún lugar, muros agrietados que conservan rastros de voces borradas, flores que crecen sin testigos, y rayos de luz que atraviesan la penumbra, se convirtieron en metáforas visuales de la resistencia silenciosa, de la dignidad persistente y del deseo de transformación. Como indica Cantera (2009), “la foto intervención se constituye en un recurso para interpretar la realidad, facilitando la expresión de experiencias, emociones y significados desde la propia mirada de los participantes” (p. 7). Estos símbolos revelaron valores subjetivos profundamente vinculados a la comprensión psicosocial del sufrimiento: la memoria afectiva, la creatividad como forma de expresión emocional, el vínculo comunitario como sostén, y la capacidad de resignificar el dolor en comunidad.

La fotografía y la narrativa, en este ejercicio, se consolidaron como herramientas poderosas para dinamizar memorias vivas; cada imagen, acompañada por su relato, funcionó como un dispositivo de memoria colectiva que no se limita a evocar el pasado, sino que moviliza significados sociales en el presente. A través de la observación sensible y la construcción narrativa, se logró visibilizar realidades que suelen permanecer ocultas: el abandono institucional, la precariedad de los espacios, la exclusión cultural, y las huellas del conflicto armado. Al mismo tiempo, se reconocieron prácticas comunitarias que reconstruyen el tejido social, el trabajo informal, el arte popular, la educación afectiva, la solidaridad cotidiana y la persistencia de la vida en medio del deterioro. Estas prácticas, lejos de ser anecdóticas, se revelaron como acciones colectivas que resignifican el territorio y fortalecen la identidad comunitaria.

Conclusiones

Las narrativas construidas en territorios afectados por el conflicto armado, como Bojayá, evidencian que el sufrimiento colectivo no puede ser abordado únicamente desde categorías diagnósticas, sino desde una lectura ética, situada y profundamente humana. El relato se configura como un espacio de resistencia simbólica, donde las comunidades expresan el dolor acumulado, la fragmentación de sus vínculos y la exclusión institucional, pero también su capacidad para reconstruir sentido, recuperar la palabra y resignificar el territorio. En este marco, el enfoque narrativo no solo permite comprender la experiencia subjetiva del trauma, sino que habilita procesos de reparación simbólica que interpelan el presente y proyectan posibilidades de transformación.

Las estrategias psicosociales diseñadas en esta fase se fundamentan en el reconocimiento de los saberes locales, la memoria viva y la cultura como ejes de intervención. La expresión emocional, el fortalecimiento de redes comunitarias y la revitalización de las tradiciones no son acciones complementarias, sino componentes centrales de una intervención que busca reconstruir el tejido social desde la dignidad y la participación. Estas prácticas, sostenidas por la oralidad, el arte, los rituales y la reapropiación simbólica del espacio, permiten narrar lo ocurrido desde una perspectiva sensible, fortalecer la identidad colectiva y consolidar procesos de sanación intergeneracional.

Por ello, una intervención psicosocial responsable debe orientarse desde el enfoque de acción sin daño, evitando toda forma de revictimización y promoviendo espacios seguros para la expresión. Acompañar implica escuchar, sostener y aprender junto a las comunidades, reconociendo que la reparación no se impone, sino que se construye colectivamente. La memoria, en este sentido, no debe ser instrumentalizada, sino honrada como derecho, como

ejercicio de resistencia y como posibilidad de transformación social. Solo desde una praxis ética, sensible y comprometida será posible contribuir a procesos de sanación que reconozcan la dignidad de las víctimas, fortalezcan el tejido comunitario y promuevan escenarios sostenibles de paz y justicia.

Referencias Bibliográficas

- Alzugaray, C. (2019). Resiliencia Comunitaria ante Adversidades Colectivas: Restaurando el Bienestar Psicosocial. [Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea]. <https://addi.ehu.eus/handle/10810/35285>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la formulación de indicadores de seguimiento y evaluación a los proyectos de acompañamiento psicosocial. El daño desde el enfoque psicosocial. Universidad Nacional de Colombia.
<https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcont.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule%2F6660296754%>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227–252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5
(1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- El Ágora USB. (2023). Teatro popular y duelo colectivo en Bojayá (Chocó-Colombia). *El Ágora USB*, 23(1), 101–123.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-80312023000100101&lng=es&nrm=iso

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.

https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia>

Institut Català Internacional per la Pau. (2021). *El Círculo de la Palabra*. Institut Català Internacional per la Pau. <https://www.icip.cat>

Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Trotta.

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [video]. Youtube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Paidós.

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación.* p. 15 -49. <https://research-ebSCO->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? (A scoping review).OMS.

<https://www.who.int/publications/i/item/9789289051874>

Vera, B; Carbelo B; & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

Villa, J., Arroyave, L., & Montoya, Y. (2019). Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia. *Psicogente*, 22(42), 1–26. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/72latzrx6v?limiters=FT1%3AY>

White, M. (2016). El trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndice A

Narrativas que resisten: ejercicio Photo Voice en diferentes territorios afectados por el conflicto

Enlace: <https://youtu.be/JtSF5IuqQdU>

Nota. El presente video demuestra como el conflicto ha afectado a los territorios de Cesar, Bolívar, Guajira y Córdoba

Fuente: Autoría propia